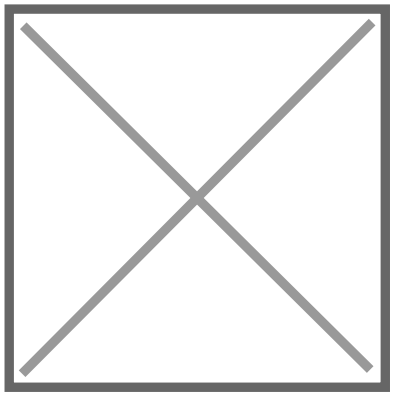

Por qué escribir

Alejandro Witker

"El secreto de mi constancia –dice Alberto Blest Gana– está en que escribo, no por culto a la gloria, que no existe ni aún con oropeles entre nosotros; no por ambición pecuniaria, porque sólo últimamente mis trabajos empiezan a producirme algún dinero; sí no por necesidad del alma, por afición irresistible, por ese algo inmaterial, en fin, que nos lleva a apartarnos de los cuidados ensañadosos de la vida, lanzando la imaginación a un campo en que nadie puede vedarnos los dulces frutos de la satisfacción intelectual. En una palabra, escribo, como creo habérselo dicho alguna vez, porque tengo la manía de escribir".

Con el debido respeto al maestro Blest Gana, y sin aires de "agrandado", déjeme decirle que me motiva esa misma manía que despertó en los diarios murales de la Escuela México y que me acompaña hasta hoy.

Escribo por necesidad de compartir experiencias, promover discusiones, difundir investigaciones y motivar el rescate y aprecio de nuestra historia y todo, porque abrigo la ilusión que algo se puede enseñar cuando uno se ha creído el cuento que se sabe más por viejo que por diablo.

En lo personal he regresado a mi tierra al finalizar una carrera académica, pero gracias a Dios, tengo energía y pasión que estoy dedicando a tres grandes tareas: contribuir al fortalecimiento de la identidad regional, al debate democrático en la perspectiva del desarrollo regional y a promover la reconciliación nacional.

En este empeño cuento con espacios que este diario me ha ofrecido con impecable respeto a mis puntos de vista que ofrezco sin la menor pretensión de dictar cátedra sobre nada.

A esta altura puedo decir sin vanidad que me siento estimulado por los comentarios recibidos, incluidos algunos reproches de quienes todavía no se enteran del gran giro que está experimentando la civilización en el que se trizaron esquemas ideológicos surgidos en el siglo XIX, que tuvieron apogeo y declinación en el siglo XX y que no funcionan en el siglo XXI. Es claro que vivir en el error es un respetable derecho humano ante el cual me inclino con la mayor tolerancia.

Pero el propósito de esta crónica es otro: despejar toda duda sobre las motivaciones de mi actividad pública y declarar rotunda y definitivamente que no estoy en carrera para ninguna opción política partidista; la única opción política que me motiva es el éxito del Gobierno como tarea nacional y la reconciliación como estrategia para el éxito de Chile en el mundo globalizado.

De manera que nadie debe suponer intenciones; estoy demasiado desencantado de la política con minúscula como para revivir amargas experiencias; la política con mayúscula me ha interesado siempre como deber ciudadano: a esa vocación reitero mi fidelidad.

Despejadas las sospechas, espero seguir bregando con altura de miras, sin esos rencores patológicos que algunos sienten como lealtad a principios sacrosantos; pero que obran como espinas en la convivencia social.

Los estudios y el conocimiento del mundo me han convencido que Chile es una pequeña gran nación ante la cual un Presidente visionario le está abriendo horizontes insospechados; horizontes que los cortos de vista no alcanzan a otear enceguecidos con la pequeña política de todos los días, esa pelotera inútil de los vociingleros; figurones y aguaciestas que han llevado a la política a un descrédito sin precedentes y que lucen sus mezquindades en todos los partidos políticos.

Ya sabe amigo lector por qué escribo, a lo mejor me pasa la película de creer que sirve para algo, pero, déjeme decirle con franqueza que evalúo las opiniones que escucho y me siento motivado a dialogar con usted sobre el pasado, presente y futuro de nuestra gente; convencido que pensar positivo, convocar a la unidad sin rencores para construir futuro, interpreta los anhelos de la inmensa mayoría de los chilenos.

En cuanto a críticones mis respetos, ejercen su derecho a fugarse de la historia; al fin de cuentas algunos comparten con Jorge Manriquez aquella sentencia: "todo tiempo pasado fue siempre mejor"; en la otra punta estamos los que creemos que el futuro será siempre mejor si lo afrontamos con las experiencias acumuladas, la voluntad de construir el mejor mundo posible y desde luego, si no tropezamos con las mismas piedras.

En todo caso; le pido a usted amable lector, excusas por esta aclaración personal; créame que era necesaria hacerla para que nadie se llame a engaño y me dejen trabajar tranquilo, sin intereses debajo del poncho. Créanme que estoy definitivamente en otra.

La Discusión, Chillán 12 ene 2003 p. 2 635946

Por qué escribir [artículo] Alejandro Witker.

Libros y documentos

AUTORÍA

Witker, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por qué escribir [artículo] Alejandro Witker.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile